

SERIE

**LOS EQUIPOS DE CONDUCCIÓN FRENTE AL
COVID-19: CLAVES PARA ACOMPAÑAR Y
ORIENTAR A LOS DOCENTES, LAS FAMILIAS Y LOS
ESTUDIANTES EN CONTEXTOS DE EMERGENCIA**

**CONTENCIÓN EMOCIONAL
DE EQUIPOS DIRECTIVOS
Y HERRAMIENTAS PARA
DOCENTES Y FAMILIA: EL
ACOMPAÑAMIENTO A LA
COMUNIDAD EDUCATIVA
EN UN CONTEXTO DE
EMERGENCIA.**

5 DESAFÍOS, 5 PROPUESTAS

Dirección editorial:
Cora Steinberg, Especialista de educación UNICEF Argentina

Coordinación general:
Marta Navarro, Oficial de educación UNICEF El Salvador
María Teresa Lugo, Consultora de educación UNICEF Argentina

Autora:
Carina V. Kaplan.

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
Mayo de 2020.

Serie: Los equipos de conducción frente al COVID-19: claves para acompañar a los docentes, las familias y los estudiantes en contextos de emergencia, Contención emocional de equipos directivos y herramientas para docentes y familia: El acompañamiento a la comunidad educativa en un contexto de emergencia.

Primera edición
Buenos Aires

Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados, siempre y cuando no sean alterados, se asignen los créditos correspondientes y no sean utilizados con fines comerciales.

Edición: Federico Juega Sicardi
Diseño y diagramación: estudiobloom.com

UNICEF
Buenosaires@unicef.org
www.unicef.org.ar

PRESENTACIÓN

La pandemia del COVID-19 en Argentina ha obligado al Gobierno nacional a decretar el aislamiento social preventivo y obligatorio en todo el país y la suspensión de las clases presenciales por un tiempo indefinido. Como resultado de la suspensión, se estima que más de 10 millones y medio de estudiantes del nivel inicial, primario y secundario se vieron afectados por esta medida.

Uno de los mayores retos que enfrenta el sistema educativo ante el cierre de las escuelas, para garantizar la continuidad de los aprendizajes de las y los estudiantes, es transformar el modelo presencial a modelos de educación a distancia. Las autoridades educativas del Gobierno federal, a través del Consejo Federal de Educación, establecieron decisiones rápidas con relación a la respuesta al COVID-19. Fue así como el Ministerio de Educación Nacional de Argentina, de manera oportuna, lanzó el Programa Nacional “Seguimos educando”, que pone a disposición una plataforma web con contenidos pedagógicos, una programación educativa en televisión y radio públicas, y la distribución de cuadernos pedagógicos con planificaciones diarias de actividades para las y los estudiantes que están en situación de mayor vulnerabilidad. El Programa Nacional “Seguimos educando” se articula, a su vez, con las iniciativas puestas en marcha por parte de las autoridades educativas de cada una de las provincias.

Al día de hoy, aún persisten nudos críticos que es necesario resolver de manera inmediata y otros de cara al regreso de las clases presenciales, para que no se exacerbén las desigualdades y se pueda garantizar el derecho a la educación de todas las niñas, niños y adolescentes. Este contexto requiere revisar la organización de la escuela, el trabajo de los equipos docentes y las condiciones de toda la comunidad educativa: docentes, no docentes, estudiantes y sus familias.

El rol de los equipos de conducción es clave en la vida de las escuelas, y más aún en contextos de emergencia. La planificación estratégica es crítica para acompañar a quienes lideran el cambio, de forma que acompañen a sus equipos en asegurar las condiciones de seguridad y sostenimiento de las actividades.

Al mismo tiempo que se planifica y se da respuestas a las prioridades en la emergencia, se debe pensar en los próximos pasos, primordialmente en las acciones necesarias para la reapertura segura de las escuelas. Esta planificación debe

estar alineada con el marco para la reapertura de escuelas de la Coalición por la Educación y los tres momentos considerados en él: 1) antes de la reapertura, 2) como parte de la reapertura y 3) con las escuelas abiertas. En cada momento, se deben considerar los escenarios que se presentan en el contexto de emergencia, en función del nivel de conectividad, el acceso a dispositivos tecnológicos, las habilidades digitales de docentes, estudiantes y familias, niveles de pobreza u otras condiciones de vulnerabilidad, pues exigen propuestas de acción contextualizadas y adaptadas que respondan adecuadamente a las necesidades de aprendizaje, salud y protección de las y los estudiantes, para garantizar el interés superior de las niñas, niños y adolescentes.

UNICEF Argentina ha elaborado una serie de seis cartillas, denominada *Los equipos de conducción frente al COVID-19: claves para acompañar a los docentes, las familias y los estudiantes en contextos de emergencia*, que abordan desafíos específicos que afrontan los equipos de conducción en el marco de la emergencia: 1) la planificación en contextos de emergencias; 2) El acompañamiento al equipo docente, las familias y las y los estudiantes; 3) la contención emocional del equipo docente y de las familias; 4) la retroalimentación de las actividades escolares; 5) el desarrollo de nuevas prácticas de enseñanza, y 6) el regreso a las clases presenciales.

Las cartillas parten de preguntas que invitan a la reflexión en torno a los desafíos planteados, cuidando los enfoques de derechos, género e inclusión. Tienen como propósito producir orientaciones a los equipos de dirección desde el territorio y desde lo práctico, reflejando la diversidad entre provincias y jurisdicciones, así como la especificidad de los diferentes contextos, modalidades y niveles educativos.

Confiamos en que esta publicación resultará un material de utilidad para los equipos directivos a la hora de gestionar la institución educativa, así como de sostener y acompañar a los equipos docentes, a estudiantes y a sus familias, tanto a nivel pedagógico como emocional. El objetivo es brindar para todas las niñas, niños y adolescentes una educación de calidad.

LUISA BRUMANA
Representante de UNICEF Argentina

DESAFÍO 1

¿Cómo lograr proximidad afectiva bajo condiciones de distancia física?

“Lo que hace reconocernos humanos y entrar en compañía se hace por acompañamiento: caminata conjunta, conversación atenta y búsqueda de un actuar común”.

Laurence Cornu

Idea clave: el rol del equipo de conducción es imprescindible para generar las condiciones necesarias para que los lazos de afectividad pedagógica compensen la lejanía propia del aislamiento social obligatorio.

Las escuelas, que suponen relaciones de proximidad, repentinamente se encontraron sin la presencia física de los actores de la vida cotidiana, y todo quedó en silencio. El sentimiento de incertidumbre y desconcierto inicial fue la expresión generalizada frente al hecho de que las prácticas conocidas y los modos de participación habituales en las decisiones institucionales se desorganizaban.

Dado que se trata de una experiencia inédita, se hace el intento de reconstruir paulatinamente los puentes afectivos con la comunidad: directivos, docentes, infancias, juventudes y hogares. La palabra del equipo de conducción es decisiva en virtud de ayudar a comprender y desafiar la producción de condiciones para que los lazos de afectividad pedagógica compensen la lejanía propia del aislamiento. Mantener la invitación a que todos los actores de la vida escolar continúen ligados entre sí y con la propuesta pedagógica es un signo de cuidado en el marco de esta pandemia.

Ante esta situación radicalmente novedosa, es esperable que surjan con intensidad sentimientos de diverso tipo y que los recursos emocionales para procesarlos sean heterogéneos. Los sentimientos de vulnerabilidad atraviesan las vivencias de todos los actores escolares, ya que se han resquebrajado ciertos cimientos que otorgaban una sensación de seguridad y control.

Enseñar y aprender son procesos complejos que involucran vínculos de reciprocidad, deseos y búsquedas. En contextos de excepcionalidad, resulta central cuidar el bienestar emocional de quienes están participando de la experiencia pedagógica: tanto el de las personas adultas para poder acompañar y enseñar como el de las niñas, niños y adolescentes para poder aprender. Es importante anticipar posibles angustias y temores

que se generan ante situaciones percibidas como de excesiva demanda y se tornan preocupación.

En el 68,3% de los hogares, es la madre quien ayuda a los chicos con las tareas, frente al 15,8% en los que quien ayuda es el padre y otro 15,8% en los que ayudan ambos progenitores (UNICEF, 2020a).

Es fundamental que los equipos de conducción generen espacios para que el colectivo docente comparta con ellos los sentimientos comunes, desde la singularidad, frente a la complejidad inherente en los nuevos armados pedagógicos. En este marco colaborativo entre directivos y docentes, se procura reinventar canales de comunicación para el contacto con las y los estudiantes y sus familias donde se perciba la disponibilidad para ser escuchados y la idea de un “nosotros”. Todo ello significa conformar una nueva trama institucional que brinde protección a la comunidad educativa en su conjunto frente a la incertidumbre, en la que nadie se sienta en soledad.

¿CON QUÉ CONTAMOS HOY?

- **La institución educativa cuenta con un proyecto pedagógico institucional** que establece acuerdos de convivencia cuyos valores se pueden recuperar para trabajar en esta experiencia inédita.
- **El trabajo que cada institución viene proponiendo en torno de la educación sexual integral (ESI)**. En él se requiere reforzar el eje de valorar la afectividad, que invita a reflexionar sobre el lugar que ocupan las emociones y los sentimientos en el proceso de construcción de la experiencia escolar, contribuyendo a desarrollar cualidades tales como la empatía, el respeto y la solidaridad.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1. Generar relaciones de confianza para con las familias explicitando el interés de acompañarlas.

El equipo directivo puede sugerir al equipo docente acciones concretas para facilitarles a las familias recursos culturales tales como cuentos, películas, relatos de docentes y juegos que permitan habilitar y compartir sentimientos, así como orientaciones con el fin de encontrar vías para el buen trato, a través de lenguajes accesibles a las posibilidades, las edades y las modalidades de cada estudiante.

2. Proponer al equipo docente la planificación de encuentros y llamados periódicos mediante diversos canales de comunicación que den cuenta de la presencia institucional que acorta la distancia física.

Dependiendo de los recursos disponibles de las diferentes familias, se pueden realizar videollamadas con grupos pequeños de madres y padres, en las que se socialicen las experiencias emocionales y se brinde orientación. A ello se pueden sumar llamados individuales y periódicos a las familias o estudiantes que estén especialmente afectados por la emergencia y necesitados de mayor contención. En aquellos casos en los que no se cuenta con accesibilidad tecnológica, se sugiere acercarse a los hogares con materiales que aborden la dimensión emocional e invitar a las y los estudiantes a realizar, por diversas vías y de acuerdo a la edad (elaboración de cuentos, diarios, dibujos, historietas), su registro afectivo del tránsito escolar durante el confinamiento obligatorio.

3. Articular las tareas asumidas por el equipo docente con otros equipos profesionales de la escuela.

Para lograr llegar a todas y todos los estudiantes de manera más integral y acorde a sus necesidades, el equipo docente deberá coordinarse con los equipos de profesionales, preceptoras y

preceptores, tutoras y tutores u otros roles identificados en la comunidad educativa dedicados al seguimiento individual y grupal de trayectorias escolares.



Los primeros días fueron muy difíciles. No sabíamos por dónde empezar. La propuesta de reunirnos con el equipo docente y la posibilidad de compartir el desconcierto, la sobrecarga de tareas y el enojo que la situación provocaba en algunas... creo que solo así pudimos arrancar. Nos pusimos a pensar primero qué queríamos recuperar del trabajo presencial, que retomara nuestra identidad institucional y que nos fuera útil para esta nueva modalidad. No queríamos perder elementos de la cultura escolar que nos dan un sello singular. Una vez que intercambiamos sobre nuestras fortalezas nos comunicamos con las familias agotando todos los canales de comunicación al alcance.

Directora de nivel primario, Salta.



DESAFÍO 2

¿Cómo contener emocionalmente en contexto de pandemia?

“Es indefectiblemente mutua la transformación de quienes atraviesan las escenas educativas”.

Jorge Eduardo Catelli.

Idea clave: construir nuevos sentidos en torno a la tarea educativa requiere lidiar con las resistencias y cuestionar los propios límites.

En nuestras sociedades, el tiempo escolar funciona estructurando la vida de la comunidad educativa. En este contexto de emergencia, ha sido necesario restituir otra temporalidad en los hogares de docentes y estudiantes. La rutina escolar brinda cierto sentimiento de seguridad; en este escenario, se deben fabricar nuevas costumbres. Es necesario que los equipos directivos lideren acciones que ayuden a las y los docentes a interrogar los propios límites y lidiar con las resistencias características de toda situación de cambio; crear y recrear prácticas vinculares para educar en un entorno de excepción, bajo incertidumbres y pérdidas.

Pensar y hacer en clave de contención afectiva remite a construir marco, armar contorno, para que todas y todos permanezcan amparados y participando de la escena escolar. Se trata de recrear modos de acoger, de constituir experiencia y lazo, en virtud de atender al impacto emocional, vincular y socioafectivo que el distanciamiento y el pasaje a la virtualidad puedan tener en las subjetividades. Se deben considerar las condiciones materiales y simbólicas desiguales con las que las y los estudiantes construyen su trayectoria escolar.

El equipo directivo debe ofrecerse para colaborar en la estructuración de nuevos bordes afectivos, con el fin de ayudar a afrontar posibles respuestas desbordadas, esperables en esta experiencia escolar en proceso de exploración, por parte del equipo docente y las y los estudiantes. Hay que ir consolidando la apertura y disponibilidad al trabajo con las manifestaciones de angustias, las que pueden visibilizarse de diferentes modos, en niñas, niños y jóvenes, según sean las edades y singularidades.

Acompasar el sufrimiento social frente a la complejidad que interpela, hacerle lugar al trabajo con las emociones, resulta un modo de responder a las necesidades particulares de cada

quien para aprender; es una forma de reconocerse en aquello que se siente, se conoce y se va pudiendo o no hacer, para quedar inscripto en un espacio que albergue a todas y todos bajo un común que nos atraviesa. En este sentido, es importante habilitar el espacio a las pérdidas y a las diferentes vivencias de cada docente y cada hogar.



Cuando me comuniqué, a pedido de la docente, con los papás de Juan los sentí extrañados por mi llamado. Estaban algo molestos con las tareas que les mandamos y no entendían cómo la maestra creía que ellos podían ayudarlo. Conversé un rato con la mamá. Me contó angustiada que Juan no podía dormir a la noche y se despertaba varias veces. Le recomendé acompañarlo, que eran miedos esperables en estos días, y le propuse que lo comentara con él y leyera juntos el libro Miedos, de Graciela Cabal, que le leí a mis hijos en sus épocas de miedos. Unos días más tarde volví a llamarla. La escuché más relajada y me agradeció mucho las sugerencias. Tal vez no fue gran cosa, pero ayudó a que todos se sientan mejor y menos abrumados con todo esto que nos está pasando.

Directora de nivel primario, Santa Fe.



¿CON QUÉ CONTAMOS HOY?

- **Herramientas simbólicas y repertorios de actividades curriculares** para orientar a los equipos docentes y a las familias en la generación de vías de expresión y contención que posibiliten la exposición de sentimientos, como los miedos y las angustias, en un tiempo en el que la enfermedad, los riesgos y las distancias ocupan el centro de la escena.
- **Un profundo conocimiento de la comunidad educativa**, de sus equipos docentes, estudiantes y familias, que permite identificar particularidades para sostener la comunicación.
- **Experiencia acumulada** en colaborar con el equipo docente en la estructuración de una cultura escolar en la que circulen lazos de afectividad entre los diversos actores de la comunidad.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1. Abrir espacios entre directivos y docentes y entre docentes y estudiantes. Estos espacios se conciben para la promoción de la expresión y circulación de los afectos, para resaltar, en tiempos difíciles, gestos de amorosidad, empatía y comprensión. La idea es hacer foco en la continuidad de los vínculos con los otros.

2. Identificar conjuntamente (entre equipo directivo y docente) y prestar especial atención a aquellas experiencias emocionales que necesitan de un seguimiento específico. La angustia puede manifestarse bajo formas de desborde que llevan a la acción: enojos y agresividad que se intensifican, cierto desgano o desacople. Hay que estar atentos para pensar qué ofrecemos con el fin de sostener el contacto afectivo y la vitalidad de las y los estudiantes. La producción de narrativas de las y los estudiantes y sus familias es indicativa de los estados emocionales, los visibiliza. De esta manera, es posible intervenir para que los conflictos no se resuelvan con violencia y no se vulneren los derechos de nadie.

3. Promoción del trabajo en red. Ante realidades complejas, en las que se vislumbran riesgos para sostener lazos, recurrir al trabajo en red con otras y otros profesionales e instituciones resulta central en la concreción de intervenciones al servicio de la protección de las y los estudiantes. Es útil construir y distribuir el mapa de contactos y datos de referencia de las organizaciones y profesionales vinculados a la comunidad educativa, para que docentes y familias puedan contar con los apoyos específicos necesarios. Debemos estar pendientes de las

niñas, niños y adolescentes con discapacidad, las familias desestructuradas y/o con problemas de violencias, familias con madres y padres adolescentes, entre otros.

4. Preparar cajas de recursos para docentes y familias. Por ejemplo, armar un catálogo de juegos tradicionales a partir de los relatos de abuelas y abuelos, esos relatos que circulan por las casas, para ampliar la experiencia lúdica y recreativa que posibilite sostener prácticas de bienestar común. Ese catálogo puede servir a docentes como ordenador de los espacios y propuestas recreativas en la vuelta a la escuela.

DESAFÍO 3

¿Cuál es la importancia de que se aborden los sentimientos?

“Los afectos son el tejido que hace que nuestro paso por la escuela no sea un trámite burocrático”.

Hilda Mar Rodríguez Gómez

Idea clave: para que las tareas que se desarrollan en este contexto cobren sentido, se necesitan las palabras y los sentimientos de quienes nos invitan a participar con ellos de la construcción de esta novedosa experiencia escolar.

Toca el desafío de educar en el contexto de una pandemia mundial que pone en riesgo las existencias humanas y que puede producir daño sociopsíquico y emocional. Los medios masivos de comunicación y las redes sociales pueden saturar de información y provocar efectos colaterales, como intranquilidad, retraimiento y sensación de amenaza.

Como seres humanos, nos atraviesa la necesidad de convivir, tejer lazos, simbolizar y aprender. La escuela es una institución que protege, cobija y nos enseña a celebrar la vida en común. La escuela es un proyecto compartido que precisa continuar actuando como ese lugar simbólico que, en sus interacciones cotidianas, permite tejer y entretejer vínculos generacionales, de compañerismo, y aprender a construir relaciones democráticas de autoridad.

El 22,5% de las y los adolescentes de entre 13 y 17 años se siente asustado; el 15,7%, deprimido, y el 6,3%, angustiado frente a la incertidumbre que genera el contexto actual (UNICEF, 2020b).

Por ello, desde su función socializadora y de subjetivación, en el distanciamiento físico es importante que el equipo directivo mantenga la convocatoria a la comunidad educativa generando propuestas para la expresión de sus emociones y sentimientos. Es imperioso cuidar y cuidarse, reforzar la autoestima escolar.

La realidad sentimental resulta ser una dimensión central para comprender los procesos sociales y educativos e intervenir sobre ellos en contextos de emergencia. El lenguaje de las emociones abre a la dimensión de lo humano en las relaciones sociales.

En el marco de las tareas que estructuran las experiencias escolares, en los encuentros y vínculos que se generan entre docentes y estudiantes, se vuelve significativa la expresión de los sentimientos de soledad, de miedo —incluso a la enfermedad o a la muerte de seres queridos— y de angustia, para que puedan ser escuchados, compartidos y transitados. Se trata de que las propuestas inviten a su expresión, en tanto red en donde se entrelazan, haciendo lugar a la convivencia de sentimientos encontrados, como una suerte de subibaja de emociones, pasando de la alegría a la tristeza, de los recuerdos a las faltas. Siempre en el marco de un colectivo que reúne y sostiene a cada una y uno y a todas y todos en sus necesidades emocionales.

Es fundamental hacer saber a cada miembro de la comunidad educativa que los sentimientos son compartidos y que comunicarlos en relaciones de confianza y respeto sirve para acompañarse con reciprocidad. El abrazo y la ternura, que se pueden transmitir aun en la lejanía, posibilita la tramitación de esa emotividad llena de novedad.

¿CON QUÉ CONTAMOS HOY?

- **Redes comunitarias** que pueden acompañar los procesos de contención emocional de las y los estudiantes y sus familias.
- **Lineamientos de política institucional y curricular** en perspectiva de cuidado y de convivencia sin discriminación.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1. Incluir expresiones afectivas en la comunicación entre el conjunto de los miembros de la comunidad educativa.

Es importante acompañar la propuesta pedagógica que se les acerca a las y los estudiantes y a sus familias con la voz, el gesto y la mirada de las y los docentes, con breves mensajes a través de videos, audios de WhatsApp, redes sociales, cartas y materiales impresos que contengan imágenes y fotos, como modo de disminuir la brecha que las distancias y las ausencias físicas generan. De esta manera, se puede envolver de afecto y de presencia a cada envío de actividades y tareas escolares.

2. Generar reuniones periódicas con el equipo docente.

El equipo docente requiere de espacios donde pueda intercambiar pareceres sobre los modos concretos que se construyen para comunicar las propuestas a las y los estudiantes, elaborando colaborativamente mensajes comunes. Así se logrará socializar las propias sensaciones y dificultades y, asimismo, recrear prácticas que resulten novedosas para el trabajo con la dimensión de la experiencia emocional.



En mi escuela, propusimos espacios virtuales de reunión con pequeños grupos de familiares, para acompañarlos en la difícil tarea de acompañar y cuidar, ya que el trabajo con los grupos de primer grado se volvió especialmente complejo. No tuvimos tiempo de conocerlos. Nos sentimos angustiados, hasta que socializamos en la reunión virtual de equipo lo que hicieron las maestras de segundo grado. Armaron un diario de viajero por las casas para ir sumando mensajes que quisieran transmitir a sus compañeros, compartir anécdotas. Buscamos un personaje que llevaba a las casas relatos de lo que le pasaba: cuando se encuentra triste, cuando se siente solo, cuando tiene miedo. La invitación era a aconsejarle desde la propia vivencia. Les propusimos a los chicos que con sus familias piensen cómo ayudarían al personaje de Esperanza en ese momento. En las reuniones de padres nos agradecieron esta idea, porque pudieron saber qué sentían sus hijos y ayudarlos como a Esperanza.

Directora de nivel primario, Santa Cruz.



DESAFÍO 4

¿Qué estrategias se pueden proponer para que se expresen las emociones?

“El educador, desde los avatares de su oficio, propone una mirada y una sensibilidad”.

Daniel Korinfeld

Idea clave: es tarea del equipo directivo posibilitar que los afectos aparezcan, circulen y, de ser posible, se fortalezcan.

Es importante atender a que nadie quede aislado en la construcción de la experiencia escolar. Se trata de mantener la invitación y sostener la importancia de que todos los actores de la vida escolar sigan ligados entre sí y con la propuesta educativa como modo de cuidarse emocionalmente en el marco de esta pandemia. El objetivo es aprender a identificar y reconocer los propios sentimientos y los de los semejantes contemplando el hecho de que el otro está atravesando una experiencia similar a la de uno mismo.

Una pedagogía del trauma permite ayudar a acompasar las heridas emocionales en el transcurrir de la escolarización en los hogares, a la vez que previene posibles efectos derivados de la emergencia vivida sobre la percepción subjetiva de no poder hacer nada diferente de lo que se presenta.

Más del 50% de los adolescentes de entre 13 y 17 años habla con su madre acerca de su estado de ánimo (UNICEF, 2020b).

Una mirada atenta a las manifestaciones sentimentales novedosas y singulares requiere de una comunicación fluida entre los miembros de la comunidad educativa. Es presumible que en ciertos hogares aumenten los riesgos de expresiones de maltrato hacia las niñas, niños y jóvenes que no están asistiendo a la escuela. En este contexto, al no contar con una red de apoyos, podría suceder que estas situaciones permanezcan invisibilizadas y sin denuncia. Al darles un cauce a las emociones, es importante prestar especial atención a las manifestaciones vinculadas con los distintos tipos de violencia: física o simbólica, de género o intrafamiliar. En ocasiones, la violencia se vuelve contra el propio cuerpo como autodestrucción (autolesiones, intentos de suicidio y otras formas de roce con la muerte). Las violencias siempre expresan un dolor social. Intervenir sobre las dinámicas vinculares individuales, grupales y familiares significa involucrarse en la promoción de estrategias de cuidado y protección de derechos.

La mirada de cuidado es el signo más amoroso de la relación pedagógica. Agudizar la sensibilidad ayuda a percibir padecimientos a los fines de articular acciones anticipatorias. La escucha es un elemento central como canal para abrir espacios alternativos donde poder expresar sentimientos y generar propuestas para darles el tratamiento adecuado. La puesta en palabras abre a la posibilidad de simbolizar una realidad que irrumpe y crea o recrea sentimientos diversos y ambiguos, tal vez algo desconocidos y, seguro, ligados a un incuestionable malestar.

La apuesta es sostener la pregunta frente a las necesidades y manifestaciones de las y los docentes y estudiantes, contar con información de cada una de ellas y ellos. En este contexto de incertidumbre y novedad, la escuela puede colaborar en la construcción de nuevas amarras subjetivas, entendiendo que muchos de los esquemas habituales que organizaban rutinas y cotidianidad en los hogares se vieron interrumpidos o modificados en sus formas y sentidos.



Como casi no se conocieron las y los estudiantes de primer año, les propusimos armar un mural virtual donde cada uno se tuvo que presentar con su foto y sus preferencias musicales. Fue conmovedor ver los rostros y lo que contaban que estaban viviendo en los murales de cada división.

Directora de nivel secundario, provincia de Buenos Aires.



¿CON QUÉ CONTAMOS HOY?

- **Experiencia acumulada en producir mirada, sostener la escucha y reponer la palabra**, y así intensificar relaciones de confianza para con las y los estudiantes y sus familias.
- **Articulaciones con instituciones y organismos públicos** de protección de los derechos de las niñas, los niños y jóvenes.
- Equipos de conducción y de docentes que tienen construidos **múltiples canales de comunicación** establecidos entre los diferentes miembros de la comunidad educativa, algunos de los cuales se pueden retomar.
- **Recursos y orientaciones** producidos por distintas organizaciones que pueden aportar a la resolución y el acompañamiento de situaciones particulares (ver el apartado de recursos, al final de este documento).

LÍNEAS DE ACCIÓN

1. Promover la proximidad afectiva en las comunicaciones dentro de la comunidad educativa. Se sugiere que las comunicaciones, sean verbales o escritas, mantenidas entre los actores de la comunidad educativa y con los hogares sean de carácter administrativo o pedagógico, estén precedidas y cierren con palabras afectuosas y de proximidad simbólica para con la situación excepcional que se atraviesa: “Queridas y queridos estudiantes”, “queridas familias”, “es una alegría inmensa volver a comunicarnos”, “esperamos que estén muy bien”, “sepan que estamos muy cerca”, “cuidense mucho”, “con mucho afecto”, “seguimos en contacto”.

2. Organizar la comunicación directa con cada una de las familias de manera colaborativa con el equipo docente. Ello requiere definir agentes encargados para concretar estas acciones y sostener el seguimiento en el tiempo. Es bueno preguntarles a las familias cómo se sienten, si han observado manifestaciones en las y los estudiantes que les preocupen especialmente en este tiempo y si requieren de ayuda, así como compartir orientaciones y herramientas para que las familias sepan cómo promover el diálogo y proteger las emociones de sus niñas y niños. La idea es establecer un registro de aquellas situaciones que demandan intervenciones específicas a los fines de sostener el seguimiento y brindar el acompañamiento necesario.

3. Generar espacios donde se pueda compartir con la escuela las dificultades que se presentan en los núcleos familiares para la contención afectiva, de manera que sea factible formular intervenciones sobre las dinámicas vinculares establecidas. Estas intervenciones deben adaptarse a la edad de las niñas y los niños, su contexto y sus características individuales

y las de su familia. De ser necesario, se pueden derivar los casos a otros actores especializados.

4. Organizar un “Registro de las emociones de las y los estudiantes” para que reconozcan sus propias emociones y permita a docentes identificar el estado emocional de ellas y ellos. La escritura puede ser un medio privilegiado para hacer un registro de las propias emociones con el fin de luego compartirlas. Un diario de mis sentimientos puede invitar a escribir cada día algo que me pasa, algo que siento, que me atrae o me enfada, que me da risa o me entristece. Podrán recuperarse prácticas culturales, como la escritura de cartas, correos electrónicos, chats, en las que, en un ida y vuelta de mensajes, circulan las palabras y los afectos. Asimismo, existen otras formas de registro a través de imágenes, muro de fotos y producción de videos. Al quedar guardados los sentires en prácticas de escritura o en imágenes, estos asumen una entidad y pueden ser socializados como una experiencia en común. Se debe tener siempre presente el derecho a la intimidad y los sentimientos de vergüenza que pueden resultar de exponerse en público.

DESAFÍO 5

¿Qué estrategias se pueden proponer para tramitar las emociones en la vuelta a las aulas?

“La educación es el punto en que decidimos si amamos suficientemente el mundo como para asumir una responsabilidad por él y así salvarlo de la ruina”.

Hannah Arendt

Idea clave: toca a la escuela proponer modos de tramitación de las emociones.

La escuela es un lugar simbólico donde se tejen vínculos intersubjetivos. En el contexto de emergencia sanitaria de aislamiento, ha sido preciso ir reconstruyendo los puentes con la comunidad: docentes, infancias, juventudes y familias. El trabajo sobre las emociones en este proceso representa una respuesta institucional ante las necesidades individuales en momentos de distancia física, donde algunas mediaciones se pierden y otras necesitan reinventarse.

El relevamiento de registros de la experiencia emocional transitada en el aislamiento social obligatorio constituye un insumo para recuperarse al volver a las clases presenciales. Intercambiar sobre los miedos, que es una emoción recurrente de la condición humana y que recorre la historia de las sociedades, resulta relevante para ayudar a elaborar las pérdidas y los duelos. Se trata de promover la sistematización de narrativas del sufrimiento. Compartir la experiencia de miedo a la propia muerte y a la de los seres queridos permite simbolizarla. Socializar los sentimientos que producen las vivencias familiares en torno de la pérdida del trabajo posibilita abordar los efectos subjetivos de los procesos de exclusión. Al mismo tiempo, es probable que varias niñas, niños y adolescentes no regresen a la escuela finalizado el confinamiento, por lo cual es preciso reconocer las huellas de la figura del pupitre vacío.

Teniendo en cuenta que las emociones y los sentimientos son social y culturalmente construidos y que sus formas de expresión cambian, es importante revalorizar la necesidad del cuidado de sí y de los demás promoviendo relaciones de hospitalidad. La educación desde la perspectiva de la alteridad es un acto ético que posibilita alojarnos y albergarnos con nuestras diferencias. Ampliar nuestra

mirada sobre la experiencia afectiva vivida significa reconocer lo común y lo singular de las existencias humanas.

A lo largo de la historia de las sociedades y haciendo memoria biográfica, ciertas situaciones de ruptura del cotidiano han sido motor de transformaciones. Junto con procesar las expresiones del dolor social, es importante compartir qué siente cada miembro de la comunidad educativa, qué le queda como lecciones aprendidas en el plano individual e institucional por haber transitado esta experiencia inédita. En definitiva, esto tiene que ver con reconstruir un horizonte esperanzador.

¿CON QUÉ CONTAMOS HOY?

- El **registro de un proceso de construcción institucional de la experiencia escolar** en el tiempo de aislamiento social obligatorio.
- Una **política de seguimiento de trayectorias educativas**.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1. Planificar entre directivos y docentes espacios para la identificación y socialización de estrategias para el abordaje de las experiencias emocionales de las y los estudiantes.

2. Recuperar las múltiples producciones que se les propusieron hacer a las y los estudiantes y a sus familias en el tiempo de distancia física, para habitar las paredes y otros espacios del edificio escolar como memoria de las vivencias y los sentires de tiempos de pandemia. Se puede incentivar la producción de videos sobre el material que aporten las y los estudiantes y docentes, que integren escenas del cotidiano de las diferentes familias, donde se plasmen momentos de bienestar que sirvan de registro colectivo y material de trabajo para la elaboración de un tránsito común en la vuelta a las aulas.

3. Abrir espacios de diálogo para socializar las experiencias y las dificultades de la comunidad educativa para transitar el inédito proceso de escolarización durante el confinamiento.

4. Incluir lenguajes artísticos para compartir formas de comunicación e interacción que se han desplegado para sostener las condiciones del aislamiento social obligatorio, adaptados a cada grupo etario (por ejemplo, para adolescentes, el TikTok, música de rap y BitBox y juegos en red).



Haciendo referencia al arte, que es muy valorado en nuestra escuela, les propusimos a todos nuestros estudiantes y a sus familias pintar un arco iris, donde cada color que utilizaran representara un sentimiento y un deseo para transitar mejor todo este momento. Comenzamos nosotras, las docentes, con un breve video en el que aparecíamos todos pintando un arco iris en algún rincón de nuestras casas y agregamos una frase con nuestro deseo. Fuimos recibiendo videos de muchos de nuestros estudiantes y los compaginamos en una versión muy emocionante que nos espera para inaugurar la vuelta a la escuela apenas podamos reencontrarnos.

Directora de nivel inicial, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



RECURSOS



Lecturas para la reflexión y la discusión

Kaplan, C. V. (ed.) (2018), *Emociones, sentimientos y afectos. Las marcas subjetivas de la educación*, Buenos Aires, Miño y Dávila.

Rodríguez Gómez, H. (2019), "De la gestión de las emociones a la transformación creativa de sí", en *Voces de la Educación*, 10 de noviembre de 2019, pp. 3-12, disponible en línea: <<https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/219>>.

UNICEF (2020), "Apoyando a los niños y niñas pequeños a enfrentar los cambios. Orientaciones para padres, madres y otros cuidadores en tiempos de COVID-19", disponible en línea: <<https://www.unicef.org/argentina/media/7901/file/Gu%C3%ADa%20apoyando%20a%20los%20ni%C3%B1os%20y%20ni%C3%B1as%20peque%C3%B1os%20a%20enfrentar%20los%20cambios.pdf>>.

UNICEF (2020), "¿Cómo hablarle a tu hijo sobre la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19)? 8 consejos para tranquilizar y proteger a los niños", disponible en línea: <<https://www.unicef.org/es/coronavirus/como-hablarle-a-tu-hijo-sobre-coronavirus-covid-19>>.

UNICEF (2020), "¿Cómo pueden los profesores hablarles a los niños sobre la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19)? Consejos para mantener conversaciones para tranquilizar y proteger a los niños teniendo en cuenta su edad", disponible en línea: <<https://www.unicef.org/es/coronavirus/como-pueden-profesores-hablar-ninos-sobre-coronavirus-covid-19>>.

UNICEF (2020), "Salud mental para jóvenes en tiempos de COVID-19 y aislamiento social", disponible en línea: <https://www.instagram.com/p/CAc58BZFVhr/?utm_source=ig_web_copy_link>.

UNICEF (2020), "Coronavirus (COVID-19). Lo que madres, padres y educadores deben saber: cómo proteger a hijas, hijos y alumnos", disponible en línea: <<https://www.unicef.org/argentina/guia-adultos-coronavirus>>.



Caja de herramientas

Proponer al equipo de docentes una caja de recursos para trabajar con las y los estudiantes y sus familias sobre la dimensión emocional de la experiencia escolar en el tiempo de aislamiento social obligatorio, de acuerdo a los niveles y las modalidades educativas. Así, se promueven recursos culturales y lúdicos tales como cuentos, audiocuentos, películas, series, videos, juegos.



Videos:

Los chicos y los miedos, canal Encuentro, disponible en línea: <<http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8206/5788>>.

Vivir juntos en las aulas, canal Encuentro, Pakapaka, UNICEF, 2012.

0800-333-3382

DISPONIBILIDAD:

Lunes a viernes (excepto feriados) desde las 8:00 a las 20:00

PUEDEN LLAMAR LOS ESTUDIANTES O LOS ADULTOS RESPONSABLES

Notificamos línea telefónica del Ministerio de Educación para consultar los siguientes temas:

- No contar con acceso a internet.
- Tener problemas de conectividad.
- No contar con dispositivo electrónico (netbook, notebook, tablet, PC).
- Tener problemas con sus dispositivos electrónicos.
- Cualquier otro problema que impida o complique el contacto con la escuela y el desarrollo de la tarea escolar.



Para las más pequeñas y los más pequeños

GR IASC SMAPS (2020), cuento “Mi heroína eres tú. ¿Cómo pueden los niños luchar contra el COVID-19?”, disponible en línea: <<https://www.unicef.org/argentina/infomes/mi-heroe-eres-tu-covid19>>.

UNICEF (2019), serie “Cuentos que cuidan”, disponible en línea: <<https://www.unicef.org/argentina/infomes/serie-cuentos-que-cuidan>>.

UNICEF (2020), “Hablando sobre el coronavirus 19 con los niños y niñas más pequeños. Guía para hablar del COVID-19 de manera clara, sencilla y tranquilizadora”, disponible en línea: <<https://www.unicef.org/argentina/infomes/hablando-coronavirus-primeria-infancia>>.

Cuentos para niños y niñas para leer o escuchar juntos. Pueden ubicarse en diversas versiones en YouTube:

- “Miedo”, cuento leído por su autora, Graciela Cabal, disponible en línea: <<https://www.youtube.com/watch?v=BUoXGOVyrQs>>.
- “El día que los crayones renunciaron”, por Drew Daiwalt.
- “Petit el monstruo”, por Isol.
- “Ramón preocupón”, por Anthony Brown.

Fotolibros para la construcción de textos a partir de las imágenes. Pueden ubicarse en diversas versiones en YouTube:

- “El pájaro negro”, por Susy Lee.
- “Sombras”, por Susy Lee.

Juegos:

- “El juego de las emociones”, juegos del Caracol.
- Catálogo de juegos tradicionales.



Para las y los adolescentes:

- Diario/cuaderno de “Mis sentimientos”.
- Muros de fotos.



Referencias bibliográficas

UNICEF (2020a), *Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población*. Impacto de la pandemia y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana de niñas, niños y adolescentes. Informe Educación, disponible en línea: <<https://www.unicef.org/argentina/media/8036/file>>.

UNICEF (2020b), *Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población*. Impacto de la pandemia y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana de niñas, niños y adolescentes, disponible en línea: <<https://www.unicef.org/argentina/media/7866/file>>.

UNESCO, UNICEF, BM, PMA (2020), *Marco para la reapertura de escuelas*, disponible en línea: <<https://www.unicef.org/es/documents/marco-para-la-reapertura-de-las-escuelas>>.

¿CÓMO NOS CUIDAMOS DURANTE LA PANDEMIA?

PREVENIR #CORONAVIRUS:



- **Lavarse frecuentemente las manos** con agua y jabón o con una solución basada en alcohol, antes de comer o beber, y al volver a tu casa.



- **Para toser o estornudar, cubrirse nariz y boca con el pliegue del codo** o con un pañuelo, desechar el pañuelo inmediatamente y lavarse las manos.



- **No llevarse las manos a los ojos, la nariz y la boca.**



- **Desinfectar los objetos** que se usan con frecuencia.



- **Ventilar** los ambientes.



- **Evitar el contacto directo** con personas que tengan síntomas respiratorios.



- **Cumplir con el aislamiento social** preventivo y obligatorio. #Quedateencasa.



- **Poner en práctica el distanciamiento social:** evitar dar la mano, abrazar o besar a otras personas, así como compartir comida, utensilios, vasos y toallas.

SÍNTOMAS:



Fiebre y tos.



Fiebre y dolor de garganta.



Fiebre y dificultad para respirar.

Si tenés alguno de estos síntomas, no te automediques y evitá acudir directamente al centro sanitario. Consultá de inmediato al sistema de salud:

<www.argentina.gob.ar/salud>; llamar al 120 es gratuito desde cualquier parte del país, y atienden las 24 horas.

Consultas o consejos de prevención del coronavirus: escribí "Hola" (sin comillas) al +54-9-11-2256 0566 y comenzá a chatear.

Videollamadas para personas con discapacidad auditiva: línea 11-5728-4011. La Agencia Nacional de Discapacidad ofrece el servicio de lunes a viernes de 10 a 15 horas.

LÍNEAS DE ATENCIÓN ANTE SITUACIONES DE VIOLENCIA:

Violencia familiar: línea 137 o WhatsApp 11-3133-1000.

Ayuda al niño: línea 102, para atención gratuita de niñas, niños y adolescentes. Si no funciona en tu jurisdicción, ver el número a pie de página*.

Violencia de género: línea 144 o WhatsApp 11-2771-6463, 11-2775-9047 o 11-2775-9048. Aplicación gratuita "Línea 144 Atención a mujeres" para descargar en el teléfono.

Línea de Emergencias 911



* San Luis y Río Negro: 911, La Pampa: 101, Chubut: 0297-154779774, 02945-15551610 y 0280-154575758, Tierra del Fuego: 02901-657789/464472 y 02964 490270/605670, Santa Fe: 0342-155145520 y 0341-153217392 y Santa Cruz: 02966-644943 y 02966-706676.